

XENIA KALOGEROPULU

ODISIMBAD

Traducido del Griego por Costa Palamides

PRIMER ACTO

Dos actores entran con gran entusiasmo. Son el Cuentacuentos y su ayudante.

El ayudante sostiene dos instrumentos diferentes, digamos por ejemplo, platillos y corneta, y comenta las palabras del Cuentacuentos con dos sonidos diferentes. Un sonido, que lo escribimos "Chum", enfatiza los puntos en que el ayudante está de acuerdo con el Cuentacuentos. Pero cuando siente que lo que dice no es correcto, interviene con otro sonido, que expresa desacuerdo, y que lo escribimos "Pip".

El Cuentacuentos se dirige al público con aire gracioso.

CUENTACUENTOS: ¡Niños y mamás! (¡Chum!) ¡Niños y papás! (¡Chum!) ¡Niños y abuelos y abuelas! (¡Chum!) ¡Tías y vecinas, ayas y madrinas, curas y curadores, reyes y emperadores! (¡Pip!) ¿Ah?... Quiero decir... ¡niños! (¡Chum!) Niños grandes y pequeñitos, flacos y gorditos, flojos y aplicaditos, cabezas de chorlitos, testaruditos, trampositos, escandalositos... (Indica uno en la platea) y..... ¡desdentaditos! (Ya más sereno) ¡Niños! (Al ayudante) ¡Chum! (¡Chum!)

(De nuevo con fuerza) ¡Hoy les diré el cuento de Simbad el Marino! (¡Chum!) que regresando de Troya a Itaca... (¡Pip!) ¡Ah?

AYUDANTE: Ese era Odiseo.

CUENTACUENTOS: (Reencontrando rápidamente su entusiasmo) ¡Correcto! Entonces les contaré la historia de Odiseo (¡Chum!) que cuando lo alzó con sus garras el pájaro Rok (¡Pip!) ¿Qué pasa?

AYUDANTE: Ese era Simbad.

CUENTACUENTOS: (Sin darse cuenta) ¡Simbad! Les diré el cuento de Simbad (¡Chum!) que cuando pasó por el estrecho de las Simpligades (¡Pip!) ¿Qué pasa ahora?

AYUDANTE: Ese era Jasón.

CUENTACUENTOS: ¿Jasón?

AYUDANTE: Si, Jasón.

CUENTACUENTOS: ¡Ah, entonces les contaré la historia de Jasón! (¡Chum!) que cuando se encontró frente al estrecho de las Simpligades gritó ¡Ábrete Sésamo!

AYUDANTE: (Sin Pip) ¡Ese era Alí Babá!

CUENTACUENTOS: ¡Alí Babá! ¡Y los cuarenta ladrones que Circe convirtió en cochinos!

AYUDANTE: ¡No! ¡No! ¡No!

CUENTACUENTOS: ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!

AYUDANTE: ¡No!

CUENTACUENTOS: ¡Sí! Les contaré la historia de aquel que venció al dragón Arquisalajar, que cantó con las Gorgonas, que contestó los enigmas de la princesa sin sonrisa, la cinco veces bella, Turandot, Fatmé, Scherezade, Larisand...

AYUDANTE: ¡Te has vuelto una ensalada! ¡Escoge sólo un cuento! ¡Una historia! ¡No las puedes decir todas juntas a la vez!

CUENTACUENTOS: ¿Cómo que no puedo? Ah, entonces les diré mil cuentos para mil noches y mil días. Les diré una cuentahistoria, verdaderomentirosa... ¡pero única! La historia del inteligentísimo Odis..... simbad! ¡Que regresa a su patria Ita.....gdad! ¡Para traer la Ciclolotogorgocircelaraíz! (Dice esa palabra como si la inventara en ese momento).

AYUDANTE: ¿Qué?

CUENTACUENTOS: (Con gran facilidad) ¡La ciclolotogorgocircelaraíz!

AYUDANTE: (Como si estuviese de acuerdo) ¡Ah! ¡Claro! (Sale inmediatamente de escena para volver al rato con los otros actores)

CUENTACUENTOS: (Españolete) ¡El viaje de Odisimbad! Capítulo primero, en el que Odisimbad, cansado de las guerras, parte por fin para su patria junto con sus compañeros. (Da una señal a los actores que entran cantando.)

LA CANCIÓN DE ODISIMBAD

Embarquemos con Odisimbad

en su viaje hacia Itagdad.

Luchará en su larga travesía

ya sea de noche o sea de día (bis)

Llegará a su isla, a su meta
vencerá mas de mil y unas tretas (bis)

Así murallas saltará,
Y a su casa arribará
y en el mástil siempre habrá
la historia de un poeta,
la historia de Odisimbad (bis)

ODISIMBAD: ¡Soplen vientos! ¡Hinchen las velas!

TODOS JUNTOS: ¡Fuuuu! ¡Aaaaaaah! ¡Fuuu! ¡Aaaaaaaah!

Embarquemos junto con Odisimbad
en su viaje hacia Itagdad.
Es el sueño de un gran solista
es un capitán capitán protagonista (bis)
que añora siempre a su familia
y su alma siempre está en vigilia (bis)

Juntemos remos a estribor
y un velero frente al sol
y en el mástil siempre habrá
la historia de un poeta,
la historia de Odisimbad (bis)

(Al terminar la canción, los actores toman posición en el barco)

MARUF: ¡Vamos Odisimbad!

(Odisimbad, que está erguido en la mitad del barco y de espaldas, da la cara al público)

ODISIMBAD: ¡Soplen vientos! ¡Hinchen las velas!

TODOS JUNTOS: ¡Fuuuu! ¡Aaaaaaah! ¡Fuuu! ¡Aaaaaaaah!

CUENTACUENTOS: Y con un gran Fu y un Ah se embarcó Odisimbad.

TODOS JUNTOS: ¡Fuuuu! ¡Aaaaaaah! ¡Fuuu! ¡Aaaaaaaah!

(El barco se mece suavemente)

CUENTACUENTOS: Y soplaba dulcemente el vientecito del norte. Y el barco iba directamente hacia Itagdad. Los días, sin embargo, parecían interminables, y en la cubierta, se escuchaba día y noche....

VARIOS DE LA TRIPULACIÓN:

- Mi casita calentita.
- Mi mujercita.
- Mi perrita Manchita.
- Pobrecita mi madrecita.
- Mis hijitos.
- ¿Me esperan?
- ¿Me recuerdan?

MARUF: ¡Calíope! Cuando veas la vela, tú ya sabes. ¡Agua caliente, sábanas frescas y papitas fritas! Odisimbad, tu hijo debe haber crecido y debe estar preguntando por ti.

CUENTACUENTOS: Pero Odisimbad con los ojos clavados en el horizonte, pensaba. ¿Qué piensas Odisimbad?

ODISIMBAD: El tiempo. Cambia.

CUENTACUENTOS: Y tenía razón. El tiempo cambió. Y el barco salió de su rumbo y se perdió. Y vino el albita con los dedos de rosa y amaneció el vigésimo sexto día. (De repente el barco se inmoviliza) El mar... de aceite. Todos duermen profundamente. Y de repente...

(Un tripulante grita) ¡Tierra!

(Los otros en diferentes tonos) ¡Tierra! ¡Tierra! TIERRA.

MARUF: ¿Tierra? ¡Este no es el cuento de Cristobal Colón!

CUENTACUENTOS: Odisimbad miró el mapa, pero en ninguna parte encontró indicada la isla.

ODISIMBAD: Tú...Tú... y tú, desembarque. Maruf, conmigo...los otros dos por allí.

(Saltan del barco y salen por diferentes direcciones)

CUENTACUENTOS: Y así Odisimbad descendió en un islote de esos que no están en venta y un ogro lo regenta. ¡Nuestro amigo sí que inventa!

CUETACUENTOS: (Afrancesado) ¡Capítulo segundo! En el que Odisimbad se encuentra con el Dragocíclope, los dragociclopitos y el rebaño con las cincuentaveintitrés ovejas. ((El Cuentacuentos toma un cencerro, de esos que llevan las ovejas y lo mueve suavemente, balando. Poco a poco, el sonido se hace más fuerte, ayudado por los otros actores que están detrás de las patas. Entran dos ciclopes, de tamaño natural. Llevan máscaras con un solo ojo. Se paran frente al público y tiran piedras imaginarias).

PRIMERO: ¿Hasta el árbol?

SEGUNDO: Hasta el árbol. (Las lanzan)

PRIMERO: ¿Hasta la quebrada?

SEGUNDO: Hasta la quebrada

PRIMERO: ¿Más allá de la quebrada?

SEGUNDO: ¿Más allá de la quebrada?

PRIMERO: ¡Claro!

(Lanzan de nuevo. Mientras tanto, Odisimbad ha entrado en escena, se ha parado detrás de ellos y con una honda lanza una piedra en la misma dirección sin que lo vean. Los ciclopes observan la trayectoria de la piedra con admiración)

JUNTOS: ¡Más allá de la quebrada!

PRIMERO: Yo la lancé.

SEGUNDO: ¡Yo la lancé!

PRIMERO: Yo fui.

SEGUNDO: Fui yo.

JUNTOS: ¿Quién fue?

ODISIMBAD: El señor Nadie.

PRIMERO: ¿Tú quien eres?

SEGUNDO: ¿Quién eres tú?

ODISIMBAD: Nadie.

PRIMERO: ¿Qué es eso?

SEGUNDO: ¿Eso qué es?

ODISIMBAD: Una honda.

PRIMERO: A mí, dámela.

SEGUNDO: Dámela a mí.

ODISIMBAD: ¿Y vosotros que me daréis?

PRIMERO: Lo que quieras.

SEGUNDO: ¿Qué quieres?

ODISIMBAD: ¿Cuántas ovejas tiene el rebaño?

PRIMERO: Ciencincuentaventitrés.

ODISIMBAD: ¿Y cabras?

SEGUNDO: Ciensesentaveintiunas.

ODISIMBAD: Quiero leche, queso, dos ovejas y dos cabras.

PRIMERO: Las ovejas no son nuestras.

SEGUNDO: No son nuestras las cabras.

ODISIMBAD: ¿De quién son?

PRIMERO: Son del Dragón.

SEGUNDO: Del Dragociclope.

PRIMERO: Del Ciclopedragón.

SEGUNDO: Nosotros somos pequeños.

ODISIMBAD: ¿Cuán pequeños son?

PRIMERO: Dragoncitos.

SEGUNDO: Dragociclopitos.

PRIMERO: Niñitos.

SEGUNDO: Morochitos.

PRIMERO: Cumplimos siete años y medio, el ochenta de mayo.

ODISIMBAD: ¿Y el Cíclope?

MARUF: (Quien ha entrado y se ha escondido a un lado) ¡El dragón!

PRIMERO: Vendrá.

SEGUNDO: Vendrá.

MARUF: ¿Vendrá? (A Odisimbad) ¡Vendrá!

ODISIMBAD: ¿Cuándo vendrá?

PRIMERO: Lo entenderás por el estruendo.

SEGUNDO: Por la bulla.

CUENTACUENTOS: Y se escuchó un estruendo, y se escuchó una bulla. (Toca un instrumento haciendo una "bulla musical") Y allá a lo lejos apareció grandioso, inconmesurable, el dragociclope Arquisalajar.

ARQUISALAJAR: (Desde afuera) En algún lugar de aquí, en algún lugar de allá, huelo, huelo a humanidad.

CICLOPITOS: Viene. ¡Viene!

MARUF: ¿Viene? (A Odisimbad) ¡Viene!

AQUISALAJAR: En algún lugar de aquí, en algún lugar de allá, a carne humana me olerá.

MARUF: ¡Vámonos! ¡Vámonos!

ODISIMBAD: Espera.

PRIMERO: Señor Dragón.

SEGUNDO: Don Ciclope.

PRIMERO: Vuestra comida está servida.

SEGUNDO: Servida está la comida. Humeando está en la cueva.

AQUISALAJAR: Ya me he servido. Dos humanos he comido. Bocadillo entretenido.

MARUF: ¡Ay, ay, ay! (Se mete dentro de un saco vacío que llevaba)

ODISIMBAD: ¡Dragocíclope, buenos días!

ARQUISALAJAR: ¿Quién eres hombrecito?

ODISIMBAD: Ninguno.

ARQUISALAJAR: ¿Cuál es tu nombre?

ODISIMBAD: Ninguno. Así me decía mi madre y mi padre.

ARQUISALAJAR: ¿Y qué quieres de mí?

ODISIMBAD: Por los momentos, dos ovejas y dos cabras.

ARQUISALAJAR: ¿Y si no te las doy?

ODISIMBAD: Me las llevaré.

ARQUISALAJAR: ¡Llévatelas!

(Odisimbad trata de moverse pero una fuerza se lo impide. Queda inmóvil)

CUENTACUENTOS: Odisimbad no podía dar ni un paso. Parecía que un aire ardiente le cortaba el camino.

ARQUISALAJAR: Llévatelas pues, estoy esperando. (Pausa) Amigo Ninguno... ¡No ves que te esfuerzas en vano? Te echo al suelo sólo con mi respiración. Si levanto un dedo te encontrarás en el mar. Sin embargo, aprecio tu coraje. Te voy a comer más tarde.

PRIMERO: Tu leche, mi señor.

ARQUISALAJAR: Traiganla que voy a beber.

ODISIMBAD: ¿Tomas lechecita, Ciclope Arquisalajar?

ARQUISALAJAR: Sí, todas las mañana. Es fortaleciente.

ODISIMBAD: Cierto.

ARQUISALAJAR: ¿Quieres un poco? Te la brindo.

ODISIMBAD: No, gracias.

ARQUISALAJAR: Basta, no quiero más.

(Avanza como si quisiera irse pero se detiene al ver a sus pies el saco con Maruf que se arrastra)

ARQUISALAJAR: ¿Qué es eso?

(Los ciclopitos se acercan a ver)

PRIMERO: Es un saco.

SEGUNDO: Es un saquito.

ARQUISALAJAR: ¿Y que tiene dentro?

(Los ciclopitos se agachan para ver. Interviene Odisimbad)

ODISIMBAD: Déjenlo, es mío.

ARQUISALAJAR: ¿Y que tiene dentro?

ODISIMBAD: ¿Qué tiene adentro?... Tiene.... vino. (Empuja el saco en especie de aviso)

CICLOPITOS: ¡Vino! ¡Vino!

ARQUISALAJAR: ¿Vino?

ODISIMBAD: Si, vino. (Mueve el saco, diciendo "vino, vino" hasta que Maruf se da cuenta y saca una cantimplora con vino) Tú bebes leche y yo bebo vino. (Bebe)

ARQUISALAJAR: Así que es vino. ¿Y cómo es ese vino?

ODISIMBAD: Calienta, refresca, endulza. (Bebe)

ARQUISALAJAR: ¿Calienta? ¿Refresca? ¿Endulza? ¿Puedo probar?

ODISIMBAD: No, que va, no te va a gustar, bebe tu leche. (Bebe)

ARQUISALAJAR: Quiero probar.

ODISIMBAD: Mejor déjalo, puede hacerte daño. (Bebe)

ARQUISALAJAR: (Más fuerte) Dame, quiero probar.

ODISIMBAD: Ya que insistes.

ARQUISALAJAR: Tráiganlo, que voy a probar. (Bebe) Mmmmm, tienes razón, Ninguno. Calientendulza

CICLOPITOS: ¡Aaaaah!

ARQUISALAJAR: (Bebe) Endulzarefresca.

CICLOPITOS: ¡Aaaaah!

ARQUISALAJAR: (Bebe) Refrescalienta.

CICLOPITOS: ¡Aaaaah!

ARQUISALAJAR: Sírveme otro. ¡Sírveme otro!

CUENTACUENTOS: (Acompañado con un ritmo) Bebe, bebe, el Dragocíclope y se espabila.

ARQUISALAJAR: Sírveme otro. ¡Sírveme otro!

CICLOPITOS: Otro sírvele. ¡Otro sírvele!

CUENTACUENTOS: Beben, beben, los dragociclopitos y se obnubilan.

ARQUISALAJAR: Sírveme otro. ¡Sírveme otro!

CICLOPITOS: Otro sírvele ¡Otro sírvele!

CUENTACUENTOS: Beben, beben, todos beben y se encandilan.

ARQUISALAJAR: Sírveme otro. ¡Sírveme otro!

CICLOPITOS: Otro sírvele. ¡Otro sírvele!

ARQUISALAJAR: Sírveme otro. ¡Sírveme otro!

CICLOPITOS: ¡Otro sírvele!

ARQUISALAJAR: Mmmm... qué rico es tu vino. Es exactamente lo que necesitaba. Yo soy un Dragocíclope doble, triple, poderoso, tembloroso, despierto, incierto, divino, mezquino. (Las palabras cobran ritmo. El dragocíclope se ha emborrachado, baila y canta)

LA CANCIÓN DEL CICLOPE

ARQUISALAJAR:

Con mi nariz huelo la flora de los montes
y con mi pata alcanzo el límite del mar
con mis manazas muevo vientos y horizontes
el hemisferio ensombrezco al parpadear.

CICLOPITOS:

En cinco mares caminó
Y juega fútbol con Plutón
A un paso de Oceanía
Con su patota esta en Bahía
Vidrio comió, hierro mordió
Un gran teatro es su orejón
Y allí ha guardado un tambor
Un clarinete y un trombón.

ARQUISALAJAR:

Con mi oreja oigo todos los tambores
los de la India y los tam tam de los Zulú
y cuando sientes en la tierra mil temblores
es que me he puesto a bailar el Babalú.

CICLOPITOS:

En su trasero se sentó
Y la mitad del mundo hundió
Nuestro velero es un botón
En su ojote, en su ojerón
Vidrio comió, hierro mordió
Un gran teatro es su orejón
Y allí ha guardado un tambor
Un clarinete y un trombón.

ARQUISILAJAR: ¡Cuánto pesa mi ojo! ¡Mi párpado se va a cerrar! ¡Qué buena era tu divina bebida, Ninguno! Era exactamente lo que me hacía falta. Yo soy un dragocíclope tuerto y mediomuerto, obeso y espeso, disperso y diverso, un atraco, zarataco, (estas palabras se dicen con ritmo declinante hasta que sale de escena, donde lo escuchamos derribarse tras las patas) travieso y..... patitieso. (Los ciclopitos se acuestan en la escena y entre los ronquidos de su dueño, balbucean preniditos)

PRIMERO - SEGUNDO: Nosotros somos..pequeñitos..gafitos..bobitos..loquitos...
bizquitos...mareaditos...tiesitos...(Roncan)

MARUF: (Quien había sacado la cabeza y presenciaba la acción, sale completamente de su escondite.) Se durmieron. Vámonos. ¡Vámonos!

ODISIMBAD: Primero lo voy a castigar.

MARUF: ¡Castígalo!... ¿Cómo lo vas a castigar?

ODISIMBAD: Shhh. (Se acerca a los ciclopitos) ¿Dónde está su fuerza?

PRIMERO: ¿Fuerza?

SEGUNDO: ¿De quién?

PRIMERO: ¿Lo sé?

SEGUNDO: ¿No sé.

ODISIMBAD: La fuerza del Dragocíclope, ¿dónde está?

CICLOPITOS: (Entrelazados)

Fuerza Dragón

Cíclope ¿Dónde está?

Pelos Tres

Ombligo Dorados

ODISIMBAD: Su fuerza son tres pelos dorados en el ombligo.

MARUF: ¿Dónde vas?

ODISIMBAD: Ven conmigo.

ODISIMBAD: Voy. (Escucha el ronquido del Dragocíclope y se regresa) Ay, mi diente, mi dientecito. Ay, ¡ve tú y yo ya voy! (Odisimbad sale. Se escuchan de nuevo ronquidos desde adentro y...)

ARQUISALAJAR: ¡Ayyy!

MARUF: ¡Ayyyyyyyy!

CICLOPITOS: ¿Qué? ¿Dónde? ¿Qué pasó?

MARUF: Nada, mi dientecito, ¡ay! Duerman. Duerman mis niñitos, mis dragociclopitos, mis lindos monstruitos.

ARQUISALAJAR: (Desde adentro) ¡Aaay!

MARUF: ¡Ayyyyyyyy!

CICLOPITOS: ¿Qué? ¿Dónde? ¿Qué paso?

MARUF: ¡Nada, mi dientecito, ay! Duerman. A la nana mis niñitos, mis lindos ciclopitos, tan bellos, tan tuertitos.

ARQUISALAJAR: (Desde dentro) ¡Ayyy! Algo me pica. Un mosquito.

ODISIMBAD: Entrando en escena) Yo soy el mosquito, Dragocíclope. Despierta ¡Levántate!

ARQUISALAJAR: (Desde adentro) ¿Ah? ¿Quién es?

ODISIMBAD: Ninguno.

ARQUISALAJAR: (Idem) Ah, eres tú, Ninguno. ¿Qué quieres?

ODISIMBAD: Arquisalajar, te espero. Sal que vamos a pelear.

ARQUISALAJAR: Estás buscando tu merecido. Muy bien, ya voy... ¿Voy? No voy... ¡Estoy un poco enfermo! ¿Qué tengo?

ODISIMBAD: Dragocíclope, tengo algo tuyo. Tres pelos dorados. (Maruf los sopla) Se van, se los lleva el viento.

ARQUISALAJAR: ¡Mi fuerza! ¡Me rasuraron el ombligo! ¡Socorro!

CICLOPITOS: ¿Qué pasa, mi dueño? ¿Quién te molestó?

ARQUISALAJAR: Ninguno.

MARUF: Ninguno, ninguno. Duerme ahora y tú también, duerman ya. (Les da algunos coscorrónes)

ODISIMBAD: Te dejo, Dragocíclope. Ahora no puedes matar ni una mosca. Y recuerda, mi nombre no es Ninguno. Mi nombre es Odisimbad. (A Maruf) Vamos.

MARUF: ¡Un momento! (Agarra a los dragociclopitos y los despierta) Tráiganme de inmediato, dos ovejas y dos cabras. ¡Rápido! ¡Ya! ¡Ya, les dije! (Les vuelve a dar coscorrónes. Salen todos corriendo de escena y al rato regresan Odisimbad y Maruf mientras habla el...)

CUENTACUENTOS: Maruf y Odisimbad corrieron al b arco y se hicieron a la mar. Pero entonces vieron erguirse, allá en lo alto, en la cumbre de la roca, al Dragocíclope Arquisalajar. (En el fondo y en lo alto del escenario aparece un muñeco, micrografía del Dragocíclope, con la misma máscara y con la misma vestimenta) Y sonó su voz en el aire y envió una pesada maldición al barco alado.

VOZ DE ARQUISALAJAR: (En off) Odisimbad, mi profecía viaja contigo. Ojalá que pases años interminables, que tengas terribles sufrimientos y pruebas espantosas hasta que encuentres la ciclologorgocircelaraíz.

MARUF: ¿Cuál?

VOZ DE ARQUISALAJAR: Si no la encuentras, no volverás a tu patria. Y si uno de vosotros ríe en el viaje, el mar se volverá de mármol y el barco no podrá moverse ni hacia adelante ni hacia atrás. (Pausa. El barco se mueve ligeramente)

CUENTACUENTOS: Fue una pesada profecía. Pesado también se hizo el tiempo. El viento soplaba de vez en cuando, espaciadamente y el mar era también una espesura. (Pausa. Se escucha el crujido del barco)

MARUF: Ciclo....loto....circelaraíz. (El mismo sonido se repite)
Ciclo...loto...gorgo...

TRIPULANTE 1: Algo, ¡algo se ve!

TRIPULANTE 2: ¿Tierra?

TRIPULANTE 1: No, una botella.

TRIPULANTE 2: Una botella.

TRIPULANTE 1: Tapada.

TRIPULANTE 2: ¡Agárrala!

TRIPULANTE 1: Adentro tiene una carta.

MARUF: Tráela aquí. Jefe, es para ti. "Para Odisimbad, en los cinco mares".

CUENTACUENTOS: Mas de mil veces leyeron la carta hasta que todos la aprendieron de memoria. (Entrelazados recitan la carta)

ODISIMBAD: Padre.

TRIPULANTE 1: Desde que aprendí a escribir..

TRIPULANTE 2: Cada mañana, echo al mar...

MARUF: Cuarenta cartas.

TRIPULANTE 1: En algún lugar, alguna vez...

TRIPULANTE 2: Alguna te encontrará...

MARUF: Allí donde estés viajando...

TRIPULANTE 1: Vuelve pronto...

TRIPULANTE 2: Te necesito...

MARUF: Te espero...

ODISIMBAD: Tu hijo.

MARUF: Con esta carta como bandera, ninguna maldición nos va a detener. Ninguna tormenta nos va a parar. Ya venimos, Itagdad. Ya vamos. (Pausa Melancólicamente) Poco a poco. ¿Cómo son los niños, verdad, jefe? Recuerdo que mi hijo una vez me dijo...

ODISIMBAD: ¿Es un chiste?

MARUF: ¿Ah?

ODISIMBAD: Si es un chiste, no lo digas. Alguien puede reír.

MARUF: Jefe, ¿tú crees? ¿Crees que el mar se volverá de mármol?

ODISIMBAD: Puede ser.

CUENTACUENTOS: Y vino el albita con los dedos de rosa y amaneció el vigésimo día del tercer mes, y el barco atracó en una isla verde y aromada.

TRIPULANTES: ¡Aaaah!

CUENTACUENTOS: Y Odisimbad mandó dos marineros a buscar agua, alimentos e... informaciones generales. Pero ya era mediodía y ellos no volvían.

ODISIMBAD: Tardan.

MARUF: Es mediodía.

ODISIMBAD: Tardan mucho.

MARUF: El tiempo no pasa.

ODISIMBAD: Los días no pasan.

MARUF: (Susurrando una canción).

LA CANCIÓN DE ITAGDAD

Cuántos caminos yo quiero andar

y cuántas penas de azar

ver el humito de mi hogar

ver mi casita en el mar .

Cuánto esfuerzo y dolor al ver

el fin del viaje arribar

volver a ver mi raíz, mi ser

volver a ver a Itagdad

Itagdad, Itagdad, es mi isla

la fuente que conduce mi andar.

Ella es mi luz, ella es mi vida

mi faro y mi guía es Itagdad

MARUF: Todavía no aparecen.

ODISIMBAD: ¿Qué hora será?

MARUF: El sol se acostó.

ODISIMBAD: Vamos a buscarlos. (Mientras se van, intervienen el Cuentacuentos)

CUENTACUENTOS: ¡Capítulo Tercero! En el que Odisimbad se encuentra con los lotófagos que comen frutas y olvidan y conoce al viejo Calculamundo que no come y.... no olvida.

(La escena está vacía. Entra un hombre y una mujer portando máscaras con la misma sonrisa. Cargan dos árboles de frutas anaranjadas. Cortan frutas de los árboles y los comen. Hablan raro pero para ellos es normal.)

ELLA: ¡e PONITO TÍA! (¡Qué bonito día!)

EL: ¿Pienes tample? (¿Tienes hambre?)

ELLA: Sas o nenos (Más o menos) No tucha (No mucha)

EL: O pengo tucha tampre (Yo tengo mucha hambre)

ELLA: ¿Tucha, to? (¿Mucha, no?)

EL: Ti, roy a pomer (Sí, voy a comer)

ODISIMBAD: (Entrando) Amigos, tengan buenos días.

MARUF: ¡Hola, compadres!

EL: (A ella) Engrana jiente pesta, ¿to? (Extraña gente ésta, ¿no?)

ELLA: El malto me justa. (El alto me gusta) Me justa tucho. (Me gusta mucho)

ODISIMBAD: ¿No han pasado por aquí dos extranjeros?

ELLA: Mo erdiendo. (No entiendo)

ODISIMBAD: (Se explica con gestos) Dos como nosotros.

ELLA: (Melosa) Mo erdiendo. ¿Ploto? (Le ofrece un loto)

ODISIMBAD: No, gracias.

ELLA: ¿Mero torqué? (¿Pero por qué?)

EL: (A Maruf) ¿Ploto? ¡E vosa mas prica el ploto! (¡Qué cosa más rica el loto!)

MARUF: Bien, no voy a despreciar la invitación. (Se embolsilla los lotos) ¿Due xeni come nou? ¿Iqui, no nay?

EL: Mo erdiendo.

ELLA: Mo erdiendo nanda. (No entiendo nada) (Ríe)

MARUF: Aquí están jefe. ¡Ehh!! ¡Por aquí! ¡Aquí estamos! (Entran dos tripulantes)
¿Qué les pasó, muchachos?

PRIMERO: (Mirando alrededor) ¿Nosotros?

ODISIMBAD: Los estábamos esperando todo el día.

SEGUNDO: ¿A nosotros? (Al primero) ¿Los conoces? (El segundo hace un gesto negativo)

ODISIMBAD: No es hora para bromas. Ya va a anochecer.

PRIMERO: Es verdad, anochece.

SEGUNDO: Va a caer la noche.

PRIMERO: Buenas noches.

SEGUNDO: Buenas noches. (Avanzan en la dirección contraria)

MARUF: ¿A dónde van? ¿Se volvieron locos? Por aquí está el barco.

SEGUNDO: ¿Cuál barco?

ODISIMBAD: Nos vamos a ir y se van a quedar aquí.

MARUF: Y no van a volver a ver a Itagdad nunca más.

PRIMERO: ¿Itagdad? ¿Quién es esa?

SEGUNDO: ¿Es una chica?

PRIMERO: ¿Es una chica linda?

SEGUNDO: ¿Es lenda checa?

PRIMERO: ¿Londa chaca?

MARUF: Jefe, agarra a éste, yo a este otro y terminemos de una vez.

ODISIMBAD: Espera, Maruf. (Al segundo) Ven acá, tú, sí. ¿Cómo me llamo?

SEGUNDO: ¡Qué voy a saber!

ODISIMBAD: ¿A ti cómo te llaman?

SEGUNDO: No sé.

ODISIMBAD: (Al otro) ¿A ti?

PRIMERO: (piensa) Lo supe alguna vez.

ODISIMBAD: No repuerdo ya.

SEGUNDO: No repuerdo.

PRIMERO: No repuerdo nanda. Binas nechas.

SEGUNDO: Bunas nichas.

LOTOFAGOS: Pinas nechas. Pinas nechas.

MARUF: (Fuera de sí) Buenas noches, cachuchas. Seguro que les pegó el sol en la cabeza. Piensa algo, Odisimbad, porque me voy a volver loco. Como que voy a comer algunos de esos... membrillos para tranquilizarme.

ODISIMBAD: Hoy en la mañana contaban los días de vuelta a nuestros hogares, a Itagdad.

PRIMERO: ¿Itamabad?

SEGUNDO: ¿Ijamalad?

ODISIMBAD: Se morían por la patria. Cantaban y lloraban. (Cantan una estrofa de la canción. Maruf come. Los lotófagos siguen la acción entusiasmados y al final aplauden.)

LOTOFAGOS: ¡Merabo! ¡Ocra! (¡Bravo, otra, otra!)

PRIMERO: Bonito tugar tebe cher eta Itamabad.

SEGUNDO: O no pui nunca.

PRIMERO: ¿No vamos a hacer nalgum yajecito?

SEGUNDO: Bañana. Pinas nechas.

PRIMERO: Pinas nechas. (Se acuestan sonolientos y felices)

MARUF: Lalalala, lalalalala. ¡Qué canción más buena. Aunque la escucho por primera vez, me gusta mucho. Será un éxito. ¿Qué quiere decir Itamabad?

ODISIMBAD: ¿Qué te pasa, Maruf?

MARUF: Buenos días, extranjero. Bienvenido. ¿Quieres un membrillo? Es muy dulce, ven, toma.

LOTOFAGOS: Ploto, ploto.

TRIPULANTES: Ploto.

MARUF: (Mirando el loto que tiene y ofreciéndoselo a Odisimbad, con una sonrisa de felicidad) Ploto. ¡Ploto!

(Odisimbad va a comer el loto pero repentinamente entra a escena Calculamondo. Es muy viejo, tiene una barba muy larga y lleva máscara.)

CALCULAMUNDO: Si llegas a comer esa fruta, Odisimbad, vas a olvidar quien eres, a donde vas y la lengua que hablas no recordarás.

ODISIMBAD: Esto...(Mira el loto que tienen en la mano)

CALCULAMUNDO: Es un loto.

LOS DEMAS: Ploto, ploto, ploto, ploto.

ODISIMBAD: ¿Cómo sabes mi nombre?

CALCULAMUNDO: Sé mucho. Nunca la suficiente, pero mucho.

ODISIMBAD: ¿Conoces la cura de esta enfermedad?

CALCULAMUNDO: Me lo dijo alguien hace doscientos años. Se lo había dicho su tatarabuelo.

ODISIMBAD: ¿Y lo recuerdas?

CALCULAMUNDO: Sí, me gusta recordar. Por eso nunca como lotos.

ODISIMBAD: Dilo entonces. ¿Cómo se deshace el hechizo? ¿Qué debo hacer?

CALCULAMUNDO: Te contaré lo que dicen los escritos. Y si puedes, descífralos. Nadie hasta ahora los supo explicar, ni el más sabio. Escucha:

La madre de mi desgracia

ofrece su mano quebrada.

Tres veces su mano quebrada

espero me moje la cara.

(Odisimbad dice y redice los versos. Los otros cinco repiten las palabras mecánicamente sin entender. Con ese hablar entre dientes, que es como una música, camina, bailan, hasta que, de repente, se detienen)

ODISIMBAD: Lo digo y lo repito, pero no encuentro la solución. Ya anocheció.

TRIPULANTES: Binas nochas. Bunas nichas.

LOTOFAGOS: Pinas nechas. Pinas nechas.

MARUF: Finas bichas.

ODISIMBAD: Lo digo y lo repito, pero no encuentro la solución. Amanece.

MARUF: Buenas tías.

LOTOFAGOS: No te rías. Tinas frías.

TRIPULANTES: Tonterías. Monerías.

ODISIMBAD: La encontré. La encontré. (Va donde Maruf) Escucha, Maruf. La madre de mi desgracia. ¿Cuál es tu desgracia? ¡El loto!

LOTOFAGOS: ¡Ploto! ¡Ploto!

ODISIMBAD: ¿Y cuál es su madre? El árbol.

LOTOFAGOS: ¡Márbol!

ODISIMBAD: El árbol de loto.

LOTOFAGOS: ¡Márbol ploto!

ODISIMBAD: La madre ofrece su mano quebrada. ¡Una rama!

LOTOFAGOS: Ama cama rama.

ODISIMBAD: Tres veces su mano quebrada espero me moje la cara. Que me...(mueve la rama y se moja la mano)...¡está mojada! ¡Es el rocío de la mañana!

LOTOFAGOS: (Mueven las ramas que llevan y se refrescan) ¡Aaaaay!

ODISIMBAD: Tres veces su mano quebrada espero me moje la cara. Ven Maruf. Uno, dos, tres. (Lo moja)

LOTOFAGOS: Uro, tos, res. (Mojan a los otros dos)

MARUF: ¡Odisimbad ¡ (Lo abraza) ¿Dónde estabas?

TRIPULANTES: ¿Dónde estaba? ¿Dónde estaba?

PRIMERO: ¿Qué hora es?

SEGUNDO: El barco. Vámonos.

MARUF: ¿Cómo nos olvidamos de todo?

LOTOFAGOS: (Ofreciéndoles lotos) ¿Ploto?

ODISIMBAD: ¡No, eso es lo que te hace olvidar!

MARUF: Los membrillos. ¡Ah! ¿Por eso no recordaba nada?

PRIMERO: Nada, nada, nada.

SEGUNDO: No estuvo mal. Pese a todo, no estuvo mal.

ODISIMBAD: Vamos. Hemos tardado mucho.

(Entra Calculamundo)

Gracias encontré la solución. Ahora todos podrán recordar.

CALCULAMUNDO: Sólo si lo desean.

ODISIMBAD: Tú que recuerdas el pasado, ¿qué sabes del futuro?

CALCULAMUNDO: Algo sé.

ODISIMBAD: ¿Regresaré a Itagdad?

CALCULAMUNDO: Si encuentras la ciclologocircelaraíz.

MARUF: ¡Otra vez!

ODISIMBAD: ¿Y qué es la ciclologocircelaraíz?

CALCULAMUNDO: Eso debes aprenderlo tú solo.

ODISIMBAD: ¿De qué me debo cuidar en mi viaje? ¿Qué debe temer?

CALCULAMUNDO: Cuando pases el mar de Balidesperán, donde los peces tienen cabeza de búho, ten cuidado de la luna llena. Es entonces cuando salen las sirenas a bañarse con la luz de la luna. Y quien escucha su canto, se embruja, cae al mar y se ahoga. (Trata de irse).

MARUF: ¿Y si nos reímos, el mar se volverá de mármol?

CALCULAMUNDO: Sí. Con ustedes viaja una profecía..

MARUF: ¿Y si se vuelve de mármol, como nos libramos de ésa?

CALCULAMUNDO: Agua se volverá de piedra, si cae lluvia salada.

ODISIMBAD: Vamos. El barco nos espera. (A los lotófagos) Adiós, amigos.

LOTOFAGOS: ¡Basta fuego, abrigo!

(Cuando van a irse todos, el segundo tripulante no los sigue)

MARUF: Ven, ¿qué esperas?

SEGUNDO: No voy a venir.

MARUF: ¿Qué?

SEGUNDO: Que no me voy.

ODISIMBAD: ¿Por qué?

SEGUNDO: Me cansé de recordar. No aguanto tener que contar los días y torturarme en las noches. Váyanse sin mí. (Los otros tratan de volverlo a la razón pero ven que muerde un loto)

ODISIMBAD: (Después de una pequeña pausa) ¿Y qué vamos a decir a los tuyos?

SEGUNDO: Díganles... que no regresé. Buen viaje. (Se van) ¡Tuen piaje! (Los lotófagos se le acercan)

LOTOFAGOS: ¿Ploto?

(Los ve y como si dudara inicia un movimiento hacia el lugar por donde se fueron sus compañeros, pero finalmente se vuelve hacia los lotófagos y les dice...)

SEGUNDO: ¡Ploto!.

(Se lo llevan y salen por la dirección contraria).

CUENTACUENTOS: (Portugués) Capítulo cuarto, en el que Odisimbad escucha las sirenas bajo la luna llena y conoce a la Gorgona Primadonna. Noche. Calor. El viento no sopla. El barco no avanza. Y Maruf pesca lleno de esperanza.

MARUF: Escuchaste eso, no quería recordar. ¿Tú has visto? Igual a mi abuelo que por su vejez se le olvidaba todo. ¡Abuelo! – le digo un día, cómo te has vuelto así de olvidadizo. ¡No recuerdas ni lo que comiste al mediodía! Y él me dice: Yo, hijo, puede que no vea, puede que no escuche, pero lo recuerdo todo. Tengo una memoria de elefante, que, déjame tocar madera por si la empavo (toca sobre la cubierta) ¡Adelante! ¿Quién es? (Pausa) Fue un chiste, ríanse un poco, por favor...

ODISIMBAD: No lo vuelvas a hacer, es muy peligroso.

MARUF: Perdón (Pausa)

AGENOR: No sopla un poquito para poder irnos. Dos días tenemos aquí y no sopla nada, ni una brisa.

MARUF: Picó, picó. Ven, pececito mío, ven para que te comamos y nos animemos un poco. Odisimbad....

ODISIMBAD:A ¿Qué?

MARUF: El pez...

AGENOR: Tiene cabeza de búho.

(Aparece una luna redonda)

MARUF: La luna.

AGENOR: Luna llena.

(Se escucha a lo lejos la canción de las sirenas)

ODISIMBAD: Tápense los oídos. Rápido.

AGENOR: ¿Y tú?

ODISIMBAD: Yo las voy a escuchar.

MARUF: ¿Y sí te embrujan y te caes y te ahogas?

ODISIMBAD: ¡Rápido, tápense los oídos!

(Se tapan los oídos y la canción se escucha más fuerte)

LA CANCIÓN DE LAS SIRENAS

Todo el mar se iluminó

luna de agua, mar de luz

sólo en sueños lo verás

bordando una cruz del sur.

(Lo agarran y con dificultad lo traen hacia atrás)

MARUF: ¡La cuerda!

(Lo amarran al mástil)

MARUF: ¿Se volvió loco?

AGENOR: ¡Se embrujó!

MARUF: Menos mal que lo alcanzamos.

(Se sientan relajados, pero las sirenas vuelven a empezar su canción y ellos no se han tapado los oídos)

Ya en tu viaje buscarás

la piel antigua anhelada

mas ven aquí y encontrarás

tu sueño vuelto un cuento de hadas.

MARUF: Allí quiero ir.

MARUF: Voy a caer y no importa si me ahogo.

(Están dispuestos a tirarse al mar y ahogarse.)

Oye, oye, oye,

vuela, vuela, vuela

las sirenas vienen por ti (bis)

(Mientras tanto Odisimbad ha entrado en razón y amarrado al mástil, empieza a cantar la canción de Itagdad. Canta al mismo tiempo que las sirenas y su canción apaga a la otra).

SIRENAS

Oye, oye, oye, oye,

vuela, vuela, vuela, vuela

las sirenas vienen por ti

ODISIMBAD

Itagdad, Itagdad es mi isla

la fuente que conduce mi andar

ella es mi luz, ella es mi vida

mi faro y mi guía es Itagdad

(Maruf y Agenor se encuentran indecisos entre las dos canciones, pero finalmente empiezan a cantar ellos también. Las voces de las sirenas se pierden. La canción de Itagdad ha vencido. Hacen silencio para comprobar que las sirenas se han ido)

ODISIMBAD: Eso estuvo bien.

MARUF: Se fueron.

AGENOR: Nos salvamos de ésta.

MARUF: Nos salvamos de carambola.

(Se escucha una vocecita alta, operática)

Itagdad, lalala, lalala, lalala.

(Aparece la Gorgona Primadonna con acento italiano)

GORGONA: Me gustó mucho vuestra canzoneta. Estoy entusiasmada. Si tuvieran la generosidad de escribirme la letra y tirarla al mar para aprenderla io también...

ODISIMBAD: Con mucho gusto.

(Mientras Odisimbad escribe)

AGENOR: Y su canción tampoco estuvo mal.

MARUF: Aunque un poco peligrosa.

GORGONA: ¿Cuál canzone?

MARUF: Esa, la del... oye, oye, vuela, vuela...

GORGONA: Me disculpan pero lo no canto esas cosas. lo sono una Gorgona, esas son las sirenas. Otra cosa ellas, otra cosa lo.

AGENOR: Scusi.

ODISIMBAD: Aquí tiene (Le hace llegar los versos a la Gorgona)

GORGONA: Y una firma, per favore, como autógrafo. (Se lo devuelve) ¿Saben por casualitá si el rey Alejandro va bene?

MARUF: ¿Quién?

GORGONA: Alessandro Magno, Il Macedonio.

AGENOR: Ah, dice de ese que mató al dragón.

GORGONA: Exactamente.

(Agenor y Maruf se miran sin entender. Uno de ellos casi dice que Alejandro Magno está muerto pero Odisimbad mientras firma el autógrafo, los manda a callar y contesta rápidamente:

ODISIMBAD: Está muy bien. Vive y reina.

GORGONA: ¿Dónde reina?

ODISIMBAD: Lejos de aquí, en la tierra de Aladino.

GORGONA: (Sin entender) ¡Ah! ¡Molto bene!

ODISIMBAD: Aquí tiene. (Le da el papel)

GORGONA: Gracias. Si vuelven a pasar por nuestro mare y necesitan alguna cosa, canten y... ¡allí estaré lo! ¡Bon viaggio! (Se va cantando)

AGENOR: ¡Qué lindo pececito!

MARUF: Una hermosa señorita.

AGENOR: ¿Qué? ¿Quieres pescar una Gorgona, Maruf?

MARUF: Sería bueno llevarme una para la casa, ¿eh? La podríamos en la pecera de cristal junto a los peces dorados. (Está a punto de reírse pero se tapa la boca cuando recuerda la maldición) Ay, ya picó; algo agarré. (Saca una botella con una carta) Odisimbad, el correo.

ODISIMBAD: (La lee) Padre

AGENOR: Mi madre no habla...

MARUF: Sólo teje y llora...

ODISIMBAD: Sin embargo yo sé que vas a regresar...

MARUF: Pero no tardes...

AGENOR: Te necesito...

ODISIMBAD: Te espero...

(Pequeña pausa. El barco empieza a mecerse)

ODISIMBAD: Sopla.

AGENOR: La brisa del norte.

MARUF: La carta nos trajo suerte.

(Aumenta el movimiento)

AGENRO: Zarpamos

MARUF: ¡Por fin! ¡Calíope! ¡Ya vengo! ¡Cuando veas la vela, ya tu sabes! ¡Agua caliente, sábanas frescas y papitas fritas!

AGENOR: ¡Llegaremos!

MARUF: ¡Llegaremos! (Pausa) ¿Llegaremos Odisimbad?

ODISIMBAD: Llegaremos. Si encuentro la ciclologorgocircelaraíz.

CUENTACUENTOS: (Sin acento) ¡Capítulo quinto! En el que Odisimbad....Perdón. Capítulo quinto, en el que Omeresaj...Oriselad...¿Obirelán?

(Los tres actores en el barco se miran entre sí)

MARUF: ¿Qué le pasó? (Se le acerca, lo observa y le saca del bolsillo un loto). Mordió un loto!!!!...

(Odisimbad y los otros lo despojan a ramalazos de loto, con los versos de Calculamundo y uno, dos y tres)

CUENTACUENTOS: (Con acento árabe) Capítulo quinto. En el que Odisimbad encuentra un venado, un león, dos piratas y a la hechicera Circe4la. Y donde se demuestra que quien canta al revés, canta correctamente.

(Se escucha desde dentro una voz femenina que canta sin letra. Con la canción como fondo, entra un león y un venado. Más tarde entra Maruf y Agenor)

MARUF: Escucha. (La canción se apaga)

AGENOR: ¿Qué?

MARUF: No sé, me pareció escuchar algo.

AGENOR: Mira.

MARUF: Un venado.

AGENOR: (Nervioso) Un león.

(Los animales se acercan silenciosamente, los dos compañeros se paran en el centro de la escena, congelados. Los animales los rodean y después rozan sus pies, se arrastran y les hacen varias gracias, siempre en silencio)

AGENOR: Increíble.

MARUF: No puede ser, estoy soñando.

AGENOR: No. Todos los animales en esta isla son mansos como perritos.

MARUF: Como personas.

AGENOR: Los pájaros se paran en tu hombro, los zorros te lamen las manos.

MARUF: Los leones te acarician los pies y los venados... ¡Mira! ¡Te ofrecen flores!

AGENOR: Nos quieren decir algo. ¿Qué?

MARUF: Es como si dijeran "vete, vete" ¿Que nos vayamos? ¿Eso es lo que quieren? (Los animales afirman y siguen haciendo el mismo gesto) Vamos a buscar a Odisimbad.

(Se escucha otra vez la canción de Circela. Los animales se van temerosos.)

AGENOR: Escucha.

MARUF: No escucho, me voy.

AGENOR: ¡Qué canción más dulce!

MARUF: Ven, vamos.

AGENOR: Déjame escuchar un poco.

(Entra Circela. Maruf alcanza a esconderse)

CIRCELA: Bienvenido, viajero.

AGENOR: Eres hermosa (Circela canta) Y cantas muy dulce. (Como perdido) Antes, aquí había un león y un venado...

CIRCELA: Sí, tengo muchos leones. Y venados. Pero no tengo perro. Y me gustaría tener un perro.

AGENOR: Si tuviera uno te lo regalaría.

CIRCELA: ¿Verdad? ¿Sí?

AGENOR: Cántame un poco más.

CIRCELA: Lo que quieras (Canta)

LA CANCION DE CIRCELA

Con mi magia, con mi magia

Cambiarás, si que cambiarás

tu figura saz y suás

Rro y pe y rro y pe

Un perro tu serás

(Agenor se transforma en perro)

CIRCELA: Y aquí tengo mi perro. ¿Qué tienes? ¿No te gusta ser perro? Ya pasó, ahora eres mi perrito. Para siempre.

(Circela se va. Maruf que ha presenciado todo se levanta de su escondite, sale y se acerca a Agenor- perro)

MARUF: ¿Agenor, eres tú, eh?

AGENOR: (Afirmativamente) Guau, guau.

MARUF: ¡Cómo te volviste así! (Entra el león) ¿Qué vamos a hacer ahora? (El perro llora. Maruf se vuelve al león) ¿Qué vamos a hacer ahora? (El león hace un gesto como diciendo “y a mí también me pasó lo mismo”)

MARUF: ¿Y tú, eh? ¡Pobre hombre! ¡Odisimbad! ¡Odisimbad! (Entra Odisimbad) ¡Odis... (más bajito) simbad!

ODISIMBAD: ¿Qué pasa? (mira a su alrededor) ¿Dónde está Agenor?

MARUF: (Muestra silenciosamente al perro)

ODISIMBAD: ¿Qué?

AGENOR: Guau, guau.

MARUF: Es Agenor. Ese es. Una hechicera, ¡una bruja que canta! ¡Canta y te vuelve perro! Vamos, vámonos.

ODISIMBAD: ¿Canta?

MARUF: Sí, y te convierte en lo que ella quiere...ratón, lagartija... ¡Mira! ¡A ese lo transformó en león! Vamos, vámonos.

ODISIMBAD: Espera.

MARUF: ¿Y si vuelve?

ODISIMBAD: ¿Qué canción dice?

MARUF: ¿Ah?

ODISIMBAD: Dime la canción.

MARUF: ¿Pero es momento para canciones ahora?

ODISIMBAD: Dime la canción, rápido.

MARUF: Bien. Agenor, vigila bien, ¿oíste?

Con mi magia.....no

Con mi magia en el rostro... no...

En mi cara...

ODISIMBAD: ¡Cántala!

(Finalmente Maruf la canta con una cómica profusión de detalles)

Con mi magia, con mi magia

Cambiarás sí que cambiaras

Tu figura cambiará

Y un perro tú serás.....

MARUF: ¡Eso! Lo canta y te vuelve perro. ¿Nos vamos ahora?

ODISIMBAD: ¡Shhhhh! Déjame pensar.!Creo que debo cantarla al revés.!

MARUF: ¿Al revés? ¿Qué al revés?

ODISIMBAD: (Canta al revés la misma canción)

Noc im giama, noc im giama

rasbiacam, rasbiacam.

ut ragufi rasbiacam

bre y hom y bre y hom

Un hombre tu serás.

(Agenor vuelve a ser el mismo)

AGENOR: ¡Odisimbad!

MARUF: ¡No se me hubiera ocurrido nunca cantar al revés!

ODISIMBAD: ¡Vamos, vamos rápido!

MARUF: ¿Y este muchacho? (Muestra al león) ¿Lo vamos a dejar así? (Odisimbad acorta el paso pero inmediatamente se escucha la canción de Circela)

MARUF: ¡Viene! (El león se va)

CIRCELA: ¡Perro! ¡Perrito! (Entra) ¿Dónde estás? (Se da cuenta que Agenor ha vuelto a su estado natural. Pausa. Se vuelve hacia Odisimbad) ¿Eres mago?

ODISIMBAD: No. Soy Odisimbad.

CIRCELA: Eres muy vivo. (Muy dulce) Pasen, pasen, siéntense. Siéntense, no teman. (Agenor y Maruf se acercan; Odisimbad se acerca con reservas, pero no se sienta cerca de Circela)

CIRCELA: ¿Quieres un poco de vino?

ODISIMBAD: Quieres que te brinde una fruta exótica (Le ofrece un loto)

CIRCELA: (Toma el loto y lo lleva hasta sus labios como si fuera a morderlo. Repentinamente se da cuenta y mira el loto) ¿De dónde lo traiste? Eres muy vivo, Odisimbad. Quieres que coma el loto para olvidar mi magia. Si te dije, no tengas miedo. Yo no soy tramposa, sé perder. Ven, pídemme un deseo y te lo concederé.

ODISIMBAD: ¿Sabes dónde encontraré la ciclotogorgocircelaraíz?

CIRCELA: Lo sé. La encontrarás aquí y allá. Pero es un poco difícil. Siéntense y se los explicaré. Vengan, siéntense. (Odisimbad trata de irse. Los demás también. Circela hace un movimiento y todos quedan paralizados, cada uno en una pata del escenario) Inteligente Odisimbad. ¿Creíste que te iba a dejar ir? Para decirles a todos que dejaste en ridículo a Circela, la hechicera. (A Agenor) ¿No te gustaba cuando eras perro, eh? Bien. (Canta operáticamente)

Ga y mi, mi más hor

hormiga tú serás.

(Agenor desaparece)

CIRCELA: Ahora que eres una hormiga tienes que tener cuidado. No vaya a pisarte por error alguno de tus amigos. (A Maruf) Ahora te toca a ti. (Canta)

To y ga y to y ga

un gato tú serás.

(Maruf se convierte en gato)

CIRCELA: Un gatito para cazar ratones.

(

Acercándose a Odisimbad y cantando)

Con mi magia, con mi magia

cambiarás, si que cambiarás,

tú figura zas y zuás

no y mo, y no y mo

un mono tú serás.

CIRCELA: Aquí te vas a quedar, mono. Para siempre. (Sale)

MARUF: ¡Miau! (Se acerca a Odisimbad y se quedan juntos mientras habla el Cuentacuentos)

CUENTACUENTOS: Y así pasaron once meses. El pobre Agenor se perdió. Entre tantas hormigas que tenía la isla, ¿cómo distinguirlo? Maruf no cazaba ratones. ¡Sí uno de ellos era un hombre! En cuanto a Odisimbad, siempre pensaba en Itagdad y en su hijo. (En el fondo reproducen la acción) Cada mañana, Maruf y Odisimbad como gato y mono, bajaban a la playa, al barco. Lo limpiaban de algas y conchas de mar, lo inspeccionaban un poco y después se iban. (Odisimbad y Maruf salen) Hasta que un día encontraron allí a dos piratas. (Entran dos piratas, con sacos en los hombros, uno lleva un libro de cuentas y lee).

PRIMERO: Oro, ámbar, corales y perlas. Todo lo que encontramos en esta barco, lo llevaremos a nuestro velero. Estamos listos.

SEGUNDO: ¡Qué fácil es el trabajo del pirata!, ¿no? ¡Robar un barco sin tripulantes! (Entran Odisimbad y Maruf).

PRIMERO: ¡Mira! ¡Un mono vestido de hombre!

SEGUNDO: ¡Y un gato! ¡Ven acá, mono! ¿Quiénes pistacho?

PRIMERO: ¿No? ¡Qué quieres? ¿El cuaderno y el lápiz? Ven acá.

SEGUNDO: ¡Escribe! ¡Qué bueno! Seguro que se escapó de un circo.

PRIMERO: ¡Qué letras más bonitas! ¡Caligráficas!

SEGUNDO: ¿Qué escribe?

PRIMERO: (Lee) Cántanos esta canción:

Noc im giama, noc im giama
rasbiacam, rasbiacam
ut ragufi rasbiacam...

SEGUNDO: Es de locos.

PRIMERO: Monerías. Si lo cantamos, ¿vas a bailar para nosotros? (Odisimbad asiente) Vamos, compañero, ¡canta!

SEGUNDO: ¿Qué melodía?

PRIMERO: ¿Qué melodía? Vamos a ver... (Canta rapeando)

Noc im giama, noc im giama
rasbiacam, rasbiacam
ut ragufi rasbiacam....

PRIMERO: No baila.

SEGUNDO: (Despectivamente) ¿Pero qué melodía es esa? (Canta con la melodía de una canción folklórica muy conocida, el Alma Llanera por ejemplo)

Noc im giama, noc im giama
rasbiacam, rasbiacam
ut ragufi rasbiacam.
¡Vamos señor mono!

PRIMERO: Tampoco ésta le gusta. (A Odisimbad) ¿Qué canción quieres? (Odisimbad hace un gesto tristón y largo) Ah..... largo arrastrato. (Odisimbad hace gestos como secándose las lagrimas)

SEGUNDO: Tristísimo, lacrimoso. (Canta con la melodía de una canción popular de despecho. Odisimbad hace gestos negativos.)

PRIMERO: Ah, qué va, eres muy exigente, señor mono. (El gato – Maruf comienza a maullar con la melodía correcta) Mira, tu amigo el gato canta muy bien. El va a cantar y tú vas a bailar. Ahora nos vamos, con proa hacia Bereberia.

SEGUNDO: Aquí encontramos un tesoro de gran importancia y vamos a venderlo. (Carga con los sacos)

PRIMERO: ¿Quién estará llorando ahora todas estas riquezas? (Odisimbad hace gestos – “yo, yo, yo..”)

SEGUNDO: El dice. Pero, ¿qué dices mono? Ven, toma un pistacho. Vamos. (Se van saludando en idioma pirata)

CUENTACUENTOS: Desesperados Odisimbad y Maruf dijeron: “Vámonos así como estamos, como mono y gato.” Levantaron el ancla y se hicieron a la mar. Cada mañana sacaban algún pescadito para comer. Hasta que un día... (Maruf maulla mostrando el pescado) el pescado tenía cabeza de búho. Se encontraban otra vez en el mar de las sirenas y las gorgonas. Y Odisimbad tuvo un idea. (Odisimbad escribe algo y se lo muestra a Maruf que hacer ver que está de acuerdo y comienza a maullar la melodía de la canción de Circela. Se escucha la voz de la Gorgona Primadonna, cantando al principio con lalala y luego aparece en escena.)

GORGONA: ¡Qué canzone más bonita! ¿No tiene letra? (Le dan inmediatamente la canción con la letra. Lee.)

Noc im giama, noc im giama

rasbiacam, rasbaicam...

¿Qué idioma e cuesto? ¿Magnoalejandrino? (Le hacen gestos afirmativos y ella canta espléndidamente)

Noc im giama, noc im giama

rasbiacam, rasbiacam,

ut ragufi rasbiacam.

Hom y bre y hom y bre

Un ser humano sé,

Hombre sé.

(Con la canción vuelven a su estado natural)

MARUF: ¡Odisimbad! (Se abrazan)

MARUF: ¡Te salieron canas en el pelo, jefe!

ODISIMBAD: ¡Y a ti en el bigote!

MARUF: Por poco me olvido de mi cara.

ODISIMBAD: ¡Lo logramos Maruf!

MARUF: ¡Lo logramos!

ODISIMBAD: Ahora podemos regresar.

GORGONA: Scusi... un mono e un gato que estaban cuí, ¿se fueron?

ODISIMBAD: ¡Se fueron!

MARUF: ¡Se fueron y no volverán!

GORGONA: Ah...a ustedes dúo los recuerdo. Habían pasado antes per cuí , hace un año. ¿Alessandro Magno va bene?

ODISIMBAD: Bene, bene, molto bene.

MARUF: Y nosotros mejor.

GORGONA: También recuerdo la otra canzoneta ¿Cómo empieza?

Itagdad Itagdad es mi isla

la fuente que conduce mi andar

ella es mi luz, ella es mi vida

mi faro y mi guía es Itagdad

(La gorgona se va cantando muy contenta)

ODISIMBAD: ¡Qué hermoso es cantar! ¿verdad, Maruf?

MARUF: Cantar, hablar, reír, hacer lo que quieres....Y el mar está de lo mejor... ¡Odisimbad! ¡Correo!

ODISIMBAD: (Lee) Padre. Todos dicen que te perdiste y que ya no volverás. Pero yo te espero. Y si no vuelves dentro de un año, voy a tomar un botecito y me haré a la mar para buscarte y encontrarte. (Pequeña pausa. El barco se mueve)

MARUF: ¡El carricito! Debe haber crecido y ya se cree capitán. No te preocupes, muchachito, ya vamos para allá. ¡Ya venimos! (El barco se mueve) Odisimbad, ¿te imaginas la cara que pondrían nuestras mujeres si regresásemos, tú como mono y yo como gato? ¿Te imaginas? (Se muere de la risa) Ah, me he reído con todas mis ganas..... Amainó el oleaje. El mar... se puso como mármol...

ODISIMBAD: Se volvió de piedra.

MARUF: ¿Es porque reí? ¡Sí, es porque me reí! ¡La profecía!

ODISIMBAD: Nos olvidamos de ella.

MARUF: ¿Y ahora?

ODISIMBAD: Ahora, el barco no va ni hacia adelante ni hacia atrás.

MARUF: ¿Y cuántos días necesitamos para ir andando a un puerto?

ODISIMBAD: Un mes, dos... Sin agua, sin alimentos...

MARUF: ¿Quieres decir que nos vamos a morir? Odisimbad, inventa algo, haz algo. No puede ser, algo tiene que encontrar. Aquel viejo, allí donde comimos los los lotos, el Calculamundo ese, ¿qué dijo?

ODISIMBAD: Agua se volverá la piedra si cae lluvia salada.

MARUF: ¿Lluvia salada? ¿Dónde oíste hablar de lluvia salada? Aquí en estos mares nunca llueve y va a caer lluvia salada?

ODISIMBAD: Lluvia salada....

MARUF: Truenos y centellas. Desierto y muerte. Nos vamos a morir. Ahora que nos volvimos humanos nos moriremos. Mejor me hubiera quedado como gato...tendría vidas de sobra. ¡Yo tengo la culpa de todo! ¡Toma! (Se da golpes en la cabeza) ¡Toma tonto!... (Más sereno) Nos vamos a morir. ¡Calíope! ¡Mi Caliopita! ¡No me vas a hacer papitas fritas! ¡No volveré a ver a Itagdad! Nunca. Nunca más. (Comienza a llorar in crescendo)

CUENTACUENTOS: Y Maruf se acostó en la cubierta y lloró abundantemente y cayeron sus lágrimas en el mar de piedra.... Y de repente (El barco se mueve).

MARUF: El mar... Odisimbad, se ha avivado, se mueve.

ODISIMBAD: La piedra se volvió agua. (El barco se mueve más fuerte) Agárrate bien.

MARUF: ¿Por qué? ¿Cómo? Explícame, Odisimbad.

ODISIMBAD: Tus lágrimas, Maruf. ¡Tus lágrimas son la lluvia salada!

MARUF: (Prueba una lágrima y ríe) Mi Calíope, que estés bien, mi vida. Te recordé y vertí lágrimas negras. ¡Hiciste tu milagro, nos salvaste, mi amor! ¡Ya venimos, ya vamos! ¡Mi dulce Itagdad! (El barco se mueve cada vez más fuerte)

ODISIMBAD: (Grita) ¡Agárrate bien, Maruf! ¡Agárrate!

CUENTACUENTOS: Y soplabla el viento. Y el mar se hinchaba, se espumaba, se enojaba, se hinchaba, se espumaba, se enojaba, hasta que el barco... se hundió y se perdió. Y amaneció el albita con los dedos de rosa y Odisimbad despertó, y comprendió que estaba vivo. Ya no tenía compañeros, ya no tenía barco, tenía sólo a su lado un remo roto, con el nombre de uno de sus marineros tallado encima. Y tomo el remo en sus manos y camino. (Odisimbad camina. Se escucha una música exótica y entran dos criados cargando en una silla al Príncipe Amandur – Amandur.)

AMANDUR: (A los criados) ¡Stop! (A Odisimbad) ¡Mendigo! ¡Pordiosero! ¡Tú, sí, sí tú con el remo! ¡Ven acá! (Saca un monedero y se lo da el criado) ¡Dáale esto! ¡Tómalo, tómalo! Desde esta mañana ando buscando un mendigo para hacerle la caridad, a ver si me da suerte. ¿Dónde crees que voy, ah? ¿Sabes?

ODISIMBAD: No, no sé.

AMANDUR: Al palacio de Larisand, la princesa sin sonrisa. ¿Sabes cuántos han perdido la cabeza allí? ¿Eh? ¿Sabes?

ODISIMBAD: No

AMANDUR: Noventa y nueve. Exactamente. Reyes, príncipes, viajeros desde todos los rincones de la tierra.

ODISIMBAD: ¿Y por qué perdieron la cabeza?

AMANDUR: ¿No sabes?

ODISIMBAD: No, no sé.

AMANDUR: (A sus criados) ¡No sabes! Pero, ¿dónde vives, tú querido? (Se levanta) Larisand, la hija del rey, quiere encontrar un hombre más inteligente que ella. Enviaron entonces un mensajero a cuarenta reinos, con la noticia de que él que le ponga un acertijo y ella no pueda resolverlo, lo que pida lo tendrá.

ODISIMBAD: ¿Lo que pida? ¿También, un barco?

AMANDUR: ¿Un barco? ¡Todo una armada! ¡Una escuadra naval! ¡Otro!
¡Palacios! Y a la misma Larisand, la cinco veces hermosa y la sin sonrisa. Te casas con ella y te conviertes en rey.

ODISIMBAD: Eso pasa si ella no resuelve el acertijo. Pero, ¿y si lo resuelve?

AMANDUR: Puedes probar tres veces. Ponerle tres acertijos.

ODISIMBAD: ¿Y si resuelve los tres?

AMANDUR: Entonces....scrajhhhhh...te cortan la cabeza.

ODISIMBAD: ¿Y tú vas para allá?

AMANDUR: ¡Allá!

ODISIMBAD: No vayas.

AMANDUR: No te preocupes, yo no voy a perder mi cabeza. ¿Sabes quién soy yo? El príncipe Amandur – Amandur. ¿No has escuchado sobre mi inteligencia, ah?

ODISIMBAD: No

AMANDUR: Ya escucharás. Busqué y encontré tres acertijos que no lo supo resolver ni el mismo Salomón. Los aprendí a través de una Pitonisa, en un oráculo del extranjero. Sólo una cosa te voy a decir. Me los puse a mí mismo y no pude resolverlos. (Va y se sienta) Sin embargo, tengo las soluciones aquí. (Muestra un pergamino) Todo está aquí. Y mi cabeza, y Larisand y el reino. Vamos. (Los criados se ponen en marcha pero los vuelve a detener) ¡Un momento! ¡Eh, amigo mendigo! Si quieres, toma tu remo y síguenos. Voy a decirles que te pongan en un rincón para que veas y escuches. ¿No es eso lo que quieres?

ODISIMBAD: Sí, sí, eso quiero.

(Se van)

(En el palacio de Larisand. Primero entra un sirviente que toca un gong y espera. Después entra el rey y su hija Larisand. Un sirviente más se para al otro lado. Todos llevan máscaras)

SIRVIENTE: (Tocando el gong) Candidato número cien. Príncipe Amandur – Amandur, hijo de Amandur. Del reino de Alzameristán.

REY: Te escuchamos.

SIRVIENTE: Acertijo primero (Gong)

AMANDUR: (Saca un pergamino y lee) ¿Cuál es el animal que tiene cuatro patas en la mañana, dos al mediodía y tres en la noche?

LARISAND: El hombre. Cuando niño camina con cuatro, grande con dos y ya viejo con su bastón.

AMANDUR: (Mira la solución, sorprendido)... con su bastón. ¡Correcto! (Perdido) ¡Correcto!

LARISAND: Sigamos.

SIRVIENTE: Acertijo segundo. (Gong)

AMANDUR: (Vuelve a tomar coraje) ¿Quién es el que cada día hace el mismo viaje y nunca vuelve atrás?

LARISAND: El sol. Que cada día amanece y atardece. ¡Sigamos!

AMANDUR: (Vuelve a mirar las soluciones, ya impaciente) ¡Correcto!.....¡Correcto!

SIRVIENTE: (Casi al mismo tiempo) Acertijo tercero y último. (Gong)

AMANDUR: (Asustado) ¿Tercero y último? (Más optimista) ¡Tercero y último! ¿Qué es aquello que viaja más rápido en el mundo?

LARISAND: El pensamiento. (Se vuelve hacia Amandur) Cuando no eres un tonto.

REY: Llévenselo. Llévenselo.

AMANDUR: (Protesta mientras los dos sirvientes se lo llevan) Pero me habían asegurado.... No es posible... yo estaba seguro... no puede ser... (Se van)

LARISAND: Todos los hombres son tontos. Acabemos de una vez este juego. Estoy terriblemente aburrida.

ODISIMBAD: ¿Me da un chancecito a mí también?.

REY: ¿Quién eres tú?

ODISIMBAD: Un viajero. Náufrago de Itagdad.

REY: Tu nombre. ¿Cuál es tu nombre?

ODISIMBAD: Ninguno.

REY: ¿Sabes cuántos perdieron sus vidas en este juego?

ODISIMBAD: Lo sé.

REY: Puedes perderla tú también.

ODISIMBAD: Puede ser.(Odisimbad se pone guapetón frente a Larisand)

REY: (A su hija) ¿Le damos esa posibilidad?

LARISAND: (Después de una pausa y de verlo de arriba a abajo) Bien y que sea la última vez.

SIRVIENTE: Candidato número ciento uno... y último. (Gong) Ninguno, náufrago de Itagdad. (Gong)

REY: Te escuchamos.

SIRVIENTE: Acertijo primero. (Gong)

ODISIMBAD: (ESTA ESTROFA VA)

Tres pelitos desprendió
a un gigante y lo venció
y el olvido loto
a sus amigos despojó.

ESTA ESTROFA NO VA

Si tres veces los mojó
con la piel de la desgracia
los amigos que perdió
recobró con miles gracias.

ESTA SÍ

Y así una vez cantó
al revuelto y al revés
y con su canto encantó
a la bruja del revés.

¿Quién es?

(Larisand no habla. Se escuchan los segundos de un reloj. Al final Larisand contesta)

LARISAND: Tú. Tú eres quien hizo todo eso.

ODISIMBAD: Acertijo segundo. ¿Cuál es mi nombre?

LARISAND: Tu nombre no es Ninguno. De eso estoy segura.

ODISIMBAD: No. ¿Cómo me llamo?

LARISAND: Alguien sabrá tu nombre.

ODISIMBAD: Encuéntralo antes de que se acabe el tiempo. (Vuelve a escuchar el reloj. Entra Maruf corriendo)

MARUF: ¡Jefe!

ODISIMBAD: ¡Maruf!

MARUF: Escuché que se iba a llevar a cabo un concurso de acertijos y me dije, si está vivo, allí estará. ¡Dónde hay acertijos, allí está Odis... (Odisimbad le hace gestos para que no siga, pero no entiende) ¿Qué pasa, Odisimbad?

LARISAND: Te llamas Odisimbad.

ODISIMBAD: Sí.

MARUF: No debí decirlo, ¿no?

ODISIMBAD: No importa. Los dos enigmas los encontré, pero tengo uno más.

MARUF: ¿Y si pierdes éste también?

ODISIMBAD: Moriré.

MARUF: Mori....

ODISIMBAD: Shhh....

SIRVIENTE: Acertijo tercero y último.

ODISIMBAD: (Después de una pequeña pausa) ¿Qué es la ciclotogorgocircelaraíz? (Se vuelve a contar el tiempo. Poco a poco Larisand camina hacia adelante, hasta que termina el tiempo)

REY: Se acabó el tiempo.

(Larisand da la espalda)

REY: Has ganado a mi hija merecidamente. Tendrás lo que quieras. Dí. ¿Qué quieres?

ODISIMBAD: Un barco, nada más.

REY: ¿Por un barco pusiste en peligro tu vida? Eres valiente e inteligente. Mereces ser rey. Toma a mi hija. (Larisand se vuelve al público y saca su máscara o su velo).

CUENTACUENTOS: Y la hermosa Larisand, la princesa sin sonrisa, descubrió su rostro a Odisimbad.... y le sonrió, y entonces él....se enamoró....

REY: ¿Entonces? (Pausa) Contesta, Odisimbad. ¿Un barco o Larisand?

ODISIMBAD: Eres muy bella.

REY: Un barco o Larisand. (Pausa) No te apures. Contéstame mañana en la mañana. Si escoges a Larisand, la boda se hará inmediatamente. Si prefieres el barco, ve al puerto de Silemarán, donde mi hermano. Le vas a dar esta carta y el te dará un barco. (Sale con su hija mientras les dice a los sirvientes) Preparen un baño caliente para los invitados y un gran banquete. (Se van)

MARUF: ¡Por fin! Agua Caliente y papitas fritas....con salsa de tomate.

CUENTACUENTOS: Y se sentaron en la mesa y degustaron comidas divinas y bebieron vinos olorosos que dan sueño profundo y dulce. Pero Odisimbad no durmió en toda la noche. Más de mil veces caminó de un lado a otro en su cuarto y pensaba. (Maruf está acostado. Odisimbad va y viene).

MARUF: ¡Llévatela, Odisimbad, por favor! ¡Tómala, porque no aguanto más!

ODISIMBAD: ¿Maruf, te fijaste en sus ojos?

MARUF: Me lo has preguntado siete veces. Los vi. Ya dijimos, son como “estrellas húmedas con destellos de luna”. (Se levanta) Odisimbad, por última vez. ¿Itagdad es más bonita que este país?

ODISIMBAD: No.

MARUF: ¿Más rica?

ODISIMBAD: No.

MARUF: Tu mujer, ¿es tan bonita como Larisand?

ODISIMBAD: No. Mi mujer es feísima.

MARUF: Si te vas, ¿sabes si regresará vivo a Itagdad?

ODISIMBAD: No

MARUF: ¿No te cansaste entonces?

ODISIMBAD: Sí, estoy cansando.

MARUF: ¿No tienes miedo?

ODISIMBAD: Tengo miedo.

MARUF: Entonces, te la llevas y te conviertes en rey. Y viviremos aquí de lo más lindo y de lo más bien. Y alguna vez nos beberemos alguna copita, nos prenderemos y cantaremos: "Itagdad, islita....(Se acuesta muerto de sueño).

ODISIMBAD: (Después de verlo dormido, lo despierta bruscamente con sonido) Levántate, Maruf, nos vamos.

MARUF: ¿A dónde vamos?

ODISIMBAD: A Itagdad.

MARUF: ¿Dónde? (Se van)

CUENTACUENTOS: Y amaneció el albita con los dedos de rosa y Odisimbad ya se encontraba fuera de la ciudad.

MARUF: (Que se arrastra detrás de él) Detente un momento, Odisimbad. Estoy cansado y sin dormir. ¿Por qué no esperaste por lo menos hasta la mañana para que nos dieran caballos?

ODISIMBAD: ¡Porque si la volvía a ver no me iría nunca!. Vamos.

CUENTACUENTOS: (Cantando)

Y así Maruf tuvo que seguir a Odisimbad
zapatos desgastaron buscando la verdad.
Sin pan, sin agua el mundo fue oscuridad
Y no se hallaba el puerto de Silemarán

(Entra un caminante)

ODISIMBAD: Para Silemarán, ¿vamos bien?

CAMINANTE: Bien.

MARUF: ¿Está lejos?

CAMINANTE: Lejos. (Sale)

MARUF: Odisimbad, detente un poco, por favor. Quiero decirte algo. Mira...no quiero que lo tomes a mal...pero no puedo más. Yo quiero. Mis pies son los que no quieren. Perdóname, Odisimbad. Hasta aquí voy a caminar contigo. (Pausa) Di algo....algo.

ODISIMBAD: ¿Y tu mamá? ¿Y tu esposa? ¿Y tu abuelita?Y las papitas fritas con salsa de tomate.....(Viendo que no reacciona) Me vas a hacer falta, amigo.

MARUF: Y a mí también. Ojalá tuviera ahora uno de esos lotos para comer y olvidarte.

ODISIMBAD: Maruf, tengo que regresar...Mi hijo me espera.....Adiós. (Comienza a irse)

MARUF: ¡Odisimbad! (Odisimbad se detiene) ¡Cuídate!

ODISIMBAD: Sí, amigo.

CUENTACUENTOS: (Canta)

Odisimbad enfrenta camino y soledad

Y en la tiniebla encuentra la dura tempestad .

Sin pan, sin agua, el mundo fue oscuridad

Y no encontraba el puerto de Silemarán

(Entra otro caminante)

ODISIMBAD: Para Silemarán, ¿voy bien?

CAMINANTE: ¿Silemarán? Esta es Silemarán.

ODISIMBAD: ¿Dónde está el puerto?

CAMINANTE: ¿Puerto? Aquí no hay puerto. Eso que llevas en tu hombro, ¿qué es? ¿Una pala?

ODISIMBAD: No es una pala, es un remo.

CAMINANTE: ¿Remo? ¿Y para qué sirve un remo?

ODISIMBAD: Para....avanzar en el mar...

CAMINANTE: ¿Cuál mar? Aquí no hay mar. (Se va)

ODISIMBAD: (Gritándole) Pero no puede ser. Tengo una carta del rey para su hermano. Me dará un barco (Pausa) Pero aquí no hay mar. (Abre la carta y lee) "Hermano mío. El hombre que te trae esta carta humilló a mi hija. Mátalo." (Romper la carta, grita desesperado y vuelve a caminar)

CUENTACUENTOS: (Canta)

Odisimbad de nuevo el desierto enfrentó
Arenas, lejanías sin ver la multitud
y para gran sorpresa un día presintió
que la nostalgia era su mejor virtud.....

(Entra un tabernero y cantando coloca un cartel, dos sillas y dos mesas)

TABERNERO: (Canta)

Itigidid, Itigidid is mi isli
Li finti qui quindisi mi indir
Illi es mi liz illi is mi vidi
Mi firi y mi guii is Itigidid

(Odisimbad reconoce la canción, se detiene como si no creyera lo que escucha y canta sin voltear a mirar).

ODISIMBAD: Itagdad, Itagdad

TABERNERO: (Canta como si quisiera cerciorarse de lo que está escuchando) Li finti qui quindisi mi indir....

ODISIMBAD: Es mi isla, ella es mi luz...

TABERNERO: Mi firi y mi guii is Itigidid

ODISIMBAD: Y mi guía es...

JUNTOS: (Dándose la cara y mirándose con rostros iluminados) ¡Es Itagdad!

TABERNERO: ¡Dili itri viz! ¡Dili itri viz!

ODISIMBAD: ¿Ah?

TABERNERO: Li quincín, dili itri viz. La –canción- dila- otra- vez. (Cantan) Mi faro y mi guía es ltagdad....

TABERNERO: ¿Eres de ltagdad? ¿Paisano?

ODISIMBAD: De ltagdad. (Se abrazan)

TABERNERO: Bienvenido. Ven, siéntate, bébete un vino.

ODISIMBAD: ¿Cómo se llama este país?

TABERNERO: Se llama lsiníndisi. Aquí todos hablan con la i ¿Intindis?

ODISIMBAD: Intindi.

TABERNERO: Mira. (Le muestra el cartel) Tibirni “Li billi Itigid”...Taberna “La Bella ltagdad”. ¡A tu salud! ¿Cómo te llamas?

ODISIMBAD: Odisimbad.

TABERNERO: Aquí te dicen ldisimbid.

ODISIMBAD: ¿Y a ti?

TABERNERO: Yo no tengo problema. Miki.

ODISIMBAD: ¿Y cómo llegaste aquí?

TABERNERO: Hace treinta años, me fui de mi patria para hacer fortuna y pasé por aquí.

CLIENTE: (Que acaba de entrar) ¡Miki! ¡ll miní!

TABERNERO: El menú. lquí tini. (Se lo da) (A Odisimbad) Aquí el mar está muy lejos y la sal no la conoce nadie. Y yo vivísimo, ya que soy de ltagdad, me dije: ¡Miki, aquí harás una fortuna!

CLIENTELA: ¡Miki! ¿Pidi pedir?

TABERNERO: (Cada vez que habla correcto se dirige a Odisimbad) Puede pedir. ¡Dí, quí quiris?

CLIENTE: Impinidis.

TABERNERO: Empanadas.

CLIENTE: Sipi di pisquidi.

TABERNERO: Sopa de pescado.

CLIENTE: Quisi y niti.

TABERNERO: Queso y nata. (Comienza a irse)

CLIENTE: ¡Miki, ni ti viyis! Pipilin kin limín.

TABERNERO: Papelón con limón..... Yi rigrisi. (Se va)

CLIENTE: (Mirando el remo de Odisimbad) ¿Isi qué is?

ODISIMBAD: ¿Isti? Rimi.

CLIENTE: (No entiende) ¿Rimi? ... Rimi..... ¿Piri qui sirvi?

ODISIMBAD (Burlándose) Piri piinir il pili (Hace ademán de peinarse con el remo)

(Entra Miki, con la comida y vuelve a sentarse con Odisimbad)

TABERNERO: Como te venía diciendo, compro veinte camellos y traigo aquí la sal, sacos enteros. Le pongo secretamente sal a la comida y todos aquí se lamen los dedos.

CLIENTE: ¡Divini!, ¡Divini! ¡Sibrisi! ¡Sibrisi! ¡Riqui! ¡Riqui!

TABERNERO: Sabroso dice, pero no sabe porque es sabroso. Y yo nunca digo el secreto. Así los sacos de sal se van vaciando y se llenan de dinero.

ODISIMBAD: ¿Treinta años, no?

CLIENTE: Treinta años. Mucho dinero.

ODISIMBAD: ¿Entonces, ya no vas a volver?

CLIENTE: Claro que voy a volver. Para eso estoy reuniendo el dinero, para volver como un rey.

ODISIMBAD: ¿Cuándo?

TABERNERO: Cuando reúna lo suficiente.

ODISIMBAD: No tardes mucho, porque terminarás hablando con la i y nadie te va a entender. Adiós.

TABERNERO: ¿Dónde vas?

ODISIMBAD: a Itagdad. ¿A qué distancia está el mar?

TABERNERO: Primero vas a pasar por Ostrogonodór, donde todos hablan con la O.

TODOS: (Con asombro) Ohhhhh!

TABERNERO Luego está Eleveserém donde hablan con la E.

TODOS (Saludando) ¡Ehhhhhhh!

TABERNERO: Después está Alalalarát donde hablan con la A.

TODOS (Pregunta) ¿Ah?

Después sigue un gran desierto y al final está el mar.

TODOS ¡Uyyyyy!

ODISIMBAD: Me voy.

TABERNERO: Buena suerte.

ODISIMBAD: (Hace además de irse pero se detiene) ¿Acaso conoces la ciclotogorgocircelaraíz)

TABERNERO: ¿Qué?

ODISIMBAD: La ciclotogorgocircelaraíz.

TABERNERO: (Al cliente) Lli ciclilitigirciliriíz, ¿li quinicis?

CLIENTE: ¿Li qui?

TABERNERO: Nidi.

ODISIMBAD: No importa. (Se va)

(Miki lo mira alejarse y canta pensativo) Es mi isla... (Le cae una gota de lluvia. Al cliente) Isti llivznindi.

CLIENTE: ¿Llivznindi? ¡Isti quilindi in pili di igii!

(Recogen rápidamente mesas y sillas y las llevan para adentro. Miki vuelve corriendo, recoge por último y el cartel y se va)

CUENTACUENTOS: ¿Cuánto habrá caminado Odisimbad? Sólo él, si vive, lo recordará. (Canta mientras Odisimbad camina)

Lagos, ríos y valles

pueblos blancos encontró

Tras los bambúes grandes

el Delta navegó

Y para gran sorpresa

su tierra presintió

en un pequeño puerto

con la luz del sol.

(Odisimbad se detiene, mira a lo lejos y vuelve a caminar)

ESTO NO VA:

CUENTACUENTOS: Y esta vez ya no tenía a quien preguntar por el camino. Sólo una pequeña lagartija con puntitos verdes, que inmóvil lo miraba con duda.

ODISIMBAD: (A la lagartija) Tú seguramente no conoces el camino hacia el mar. Tampoco la ciclologorgocircelaraíz. No te vayas, quédate para hacerme compañía. Estoy ardiendo de fiebre. Y el agua sólo bastará hasta la noche. (Pausa) Lagartija, ¿crees que debí haberme quedado con Larisand? ¿O debí haber comido los lotos para olvidad? ¿Dónde vas? No te vayas. Espera, caminaré a tu lado.

CUENTACUENTOS: Y Odisimbad siguió a la lagartija hasta que cayó el sol y oscureció.

ODISIMBAD: Lagartija, ¿dónde estás? Anocheció y ya no te veo. Bebí el agua y comí el pan. Y la ciclologorgolcircularaíz nunca la encontraré. Aquí dormiré, quizás muera. Buenas noches lagartija. (Duerme. Música)

SIGUE A PARTIR DE AQUÍ:

CUENTACUENTOS: Y amaneció el albita con los dedos de rosa y Odisimbad despertó y sintió en su pelo una brisa fresca y vio ante sus ojos extenderse, infinito, inmenso, azul, ondulado

ODISIMBAD: El mar! El Mar.... (Corre frente al mar) Esos montes....Los conozco...Es mi isla....Es Itagdad.....

(Un joven cruza por detrás de él y Odisimbad le pregunta)

ODISIMBAD: Joven.....¿Es Itagdad, aquella isla?

JOVEN: Itagdad.

ODISIMBAD: ¿No tenía más bosques? ¿No era más grande?

JOVEN: Siempre fue árida. Y así de pequeña. Pero otra como ella no hay.

ODISIMBAD: ¿Vienes de allí?

JOVEN : Sí, pero voy a otra parte.

ODISIMBAD: ¿Dónde vas? En ninguna parte es mejor.

JOVEN: Voy a los cinco mares, para encontrar a mi padre. Cada mañana le escribía cuarenta cartas y las tiraba al mar. Pero él no regresó, ni contesto.

ODISIMBAD: ¿Cuál es el nombre de tu padre?

JOVEN: Si vive, se llama Odisimbad.

ODISIMBAD: Hijo mío, regresó tu padre y no se volverá a ir. (Alcanzan a darse la mano mientras el Cuentacuentos canta)

Un gran abrazo en el mar

el hijo con su padre

La lágrima en el abrazar

y la alegría al aire.

CUENTACUENTOS: Y la playa se acercó, aparecieron las casas, las calles, el puerto....

ODISIMBAD: Itagdad, ya llegamos. (Se detiene preocupado) ¡La ciclotogorgocircelaraíz! ¡No la traigo, no la encontré! No puedo volver a Itagdad. ¡Nunca llegaré a la costa!

HIJO: ¿Qué es la ciclotogorgocircelaraíz?

ODISIMBAD: No sé, no la encontré en ninguna parte. Y viajé a todos sitios. Fui donde los Ciclopes, los lotófagos, la Gorgona, Circela, Larisand....y no la encontré.

HIJO: Cíclopes, Lotofagos, Gorgona, Circela, Larisand....

ODISIMBAD: Ciclo-

HIJO: Loto-

ODISIMBAD: Gorgo-

HIJO: Circe

JUNTOS: La raíz.

ODISIMBAD: Eso es. Debí pasar por todo esto.

HIJO: ¿Conocerlo todo, no? Y volverte más sabio. Así debió ser.

ODISIMBAD: ¿Acaso debió ser así?... Itagdad ...Voy.... Vamos.... La encontré y te la traigo. ¡La ciclotogorgocircelaraíz.!

Todos cantan y bailan.

FIN

